

LECCION 7: Suba a un piso superior o al techo de una edificación

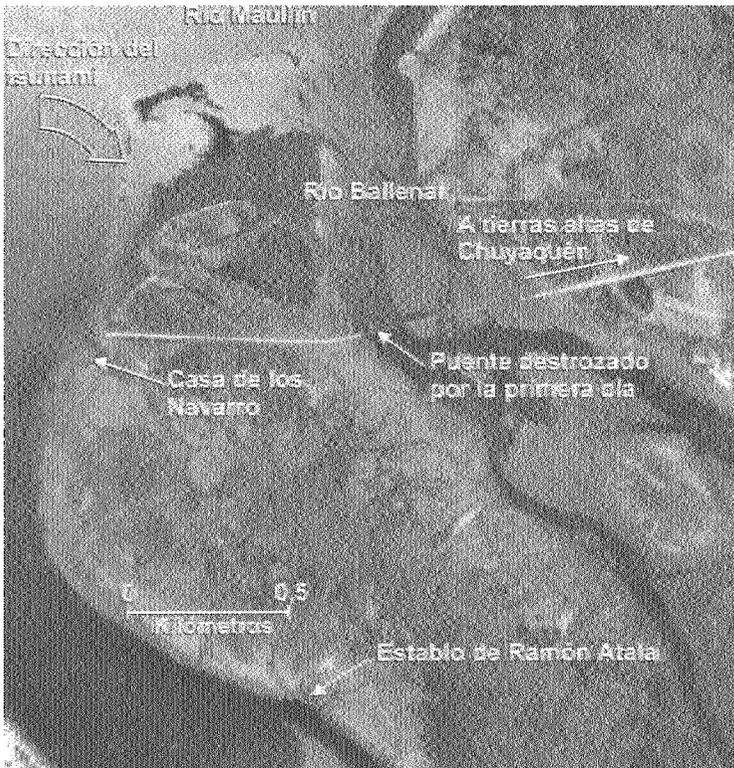
Sólo si está atrapado o incapacitado de ir a un sector alto, suba a un nivel superior o al techo de una construcción firme.

La familia de José Navarro, agricultores de terrenos bajos en Maullín, tenían sólo una ruta de escape para ir a sectores altos. Se trataba de un camino que conectaba con las tierras altas de Chuyaquén mediante un puente sobre el estero Ballenar. Aunque un vecino rápidamente huyó por esta vía, la familia Navarro (abajo derecha) permaneció en su casa. Minutos después del terremoto, la familia Navarro vio retroceder las aguas, quedando expuesto el fondo del río. En ese momento, la primera ola del tsunami se aproximaba fuera del alcance visual de la familia (abajo izquierda).

Sólo cuando vieron en el horizonte una pared de agua, intentaron huir hacia Chuyaquén. Los Navarro debieron cubrir más de 500 metros para alcanzar el puente que había atravesado su vecino. Sin embargo, frente a sus ojos, la primera ola del tsunami destruyó su única conexión con un sector alto. Cuando la ola retrocedía, buscaron algo

a que subirse, pero nada cercano superaba el metro de altura. La única posibilidad era un establo localizado a más de un kilómetro de distancia hacia el sur. Esta construcción era una de las propiedades de Ramón Atala (ver lección 5).

Aún cuando la mujer e hijos se dirigieron hacia el establo, el Sr Navarro no fue con ellos pues pensó salvar algunos bienes del hogar. Sin embargo, cuando escuchó gritos provenientes desde Maullín, los interpretó como un aviso de la segunda ola, por lo que huyó directamente hacia el establo. La segunda ola, la más grande del tsunami, alcanzó al establo justo cuando el Sr Navarro se unió allí con su familia. Junto a otras 14 personas, la familia Navarro pasó toda la noche en la parte alta del establo del Sr. Atala, con las correntosas aguas del tsunami bajo ellos



La fotografía de la izquierda, tomada en diciembre de 1961, muestra los puntos de referencia de la huida de la familia Navarro durante las dos primeras olas del tsunami de 1960.



El matrimonio Navarro (arriba), fotografiado junto a una de sus hijas en 1989, posan frente a su nueva casa, esta vez ubicada sobre un sector alto en Maullín